

El Expositor Bautista

AÑO XVII.

BUENOS AIRES, MAYO 15 DE 1924.

Núm. 10

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director interino:

R. M. LOGAN

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

La comunión abierta y cerrada

En lo referente a la cena del Señor, la controversia que hay entre los bautistas y otros gremios no toca ni a la naturaleza de aquélla, ni al propósito de su institución, ni a la manera de administrarla, ni al efecto producido por los elementos en los que participan de ella. Se refiere únicamente dicha controversia a la idoneidad de los participantes en este privilegio. ¿Para quienes es lícito, y quienes carecen del derecho y no deben acercarse a la mesa del Señor? Tratan de cuáles sean los requisitos bíblicos para participar, diferimos los bautistas de los paidobautistas, no referente a la regla general que se aplica, sino a la aplicación particular de ésta. Dicha aplicación da lugar a la controversia tocante a lo que se titula "comunión cerrada", practicada por los bautistas, y a lo que se titula "comunión abierta", practicada por los paidobautistas.

¿Qué es comunión abierta? La comunión abierta, franca o mixta, hablando con exactitud, es la que permite a cualquiera que lo desee, y a sí mismo se juzga idóneo, venir a la mesa del Señor, sin hacerle preguntas ni imponerle condiciones la iglesia que celebre la ordenanza. Comúnmente, empero, se usa este térmi-

no hablando de la costumbre de la mayor parte de las iglesias paidobautistas de sostener que es bautismo legal la aspersión, y de convidar, no a todo el mundo, sino a los miembros de toda iglesia evangélica, cualesquiera que sean las ideas de ésta sobre el orden eclesiástico y las ordenanzas, juzgando que todos son bautizados porque todos han sido rociados.

¿Qué es comunión cerrada? Propiamente hablando, la comunión cerrada, estricta o restringida es la que no convida a todos indistintamente a la mesa del Señor, sino que restringe este privilegio a cierta clase determinada. Ordinariamente, empero, se aplica el término a la costumbre de las iglesias bautistas, las que solo convidan a los fieles bautizados que anden en comunión ordenada en sus iglesias respectivas. Por fieles bautizados entienden, por supuesto, fieles inmersidos; niegan terminantemente que la aspersión sea bautismo verdadero.

UNA REGLA IDENTICA

Notese esto mas: tenemos los bautistas y paidobautistas teóricamente una regla idéntica referente al requisito indispensable en los partícipes, a saber, todos sostenemos que el bautismo es requisito previo; que ninguna persona no bautizada tiene derecho legal a la cena del Señor, y que es inconsecuencia convidarla a tomar esta. Los paidobautistas no convidarían a personas no bautizadas a la mesa del Señor, por buenos cristianos que fueran estas, porque así no pueden hacerse miembros de iglesia, y la cena es para los que se hallan en la iglesia y no para el mundo exterior. Aunque haya unas cuantas iglesias y pastores que en su liberalidad extrema tengan disposición de convidar a todos a la participación de la ordenanza sagrada, tal proceder sería contrario a las normas gremiales respectivas, y a las costumbres generalmente establecidas de sus iglesias.

Notese también: que todas estas acostumbren cierta restricción, pues ciñen el privilegio aludido a cierta clase determi-

nada, a saber, la de los fieles bautizados que anden ordenadamente en la comunión eclesiástica. Diferimos, empero, los bautistas y los paidobautistas tocante a lo que constituye el bautismo, rechazando aquellos y admitiendo éstos la validez de la aspersión. De ahí resulta ser más "cerrada" la costumbre bautista, y más "abierta" la paidobautista, a medida de la diferencia que hay entre sus ideas respectivas del bautismo, y sin más diferencia que esta. Luego es a manifestar que la llamada cuestión de comunión abierta o cerrada realmente no es de ninguna manera cuestión de comunión, sino cuestión de lo que constituye el bautismo bíblico. Esto tengamos entendido, y cesará toda controversia relativa a la restricción de la cena del Señor.

(Del *Manual Normal para las Iglesias Bautistas*.)

COLABORACIONES

El Revdo. D. Agustín Arenales

Se encuentra entre nosotros este distinguido hermano, ex cura, y ahora pastor evangélico, quien ha llegado a la Argentina después de visitar a Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba, Méjico, Centro América, Perú, Bolivia y Chile.

Su viaje a través de América, obedece al deseo de los evangélicos españoles de dar a conocer a sus hermanos de la América hispanica, cuál es el estado real de la causa evangelica en España actualmente, y el cúmulo de dificultades que tiene que afrontar, a fin de avivar simpatías y establecer vínculos de fraternidad, y una mayor cooperación entre las Iglesias de España y las de la América de habla española.

El pastor Arenales trae óptimas impresiones de los evangélicos en general de todos los países que lleva visitados; pues todos rivalizaron en sus agasajos al embajador de los evangélicos peninsulares entre sus hermanos de América, esforzándose todos ellos no sólo porque le resultase grata la permanencia entre ellos, sino en

darle todo género de facilidades para el feliz cumplimiento de su misión en América.

Antes de su arribo a nuestro país, ya lo había precedido la fama de hombre poseedor del gran don de gentes, y sobre todo de ser gran orador; y a fe, que no ha defraudado la expectativa de cuantos habíamos oído hablar de él y le pudimos tratar de cerca, porque es realmente muy afable, modesto y simpático.

Como los bautistas de los países que ha visitado se han esmerado con él en sus atenciones, según el mismo lo confiesa, era justo que los rioplatenses no fueran menos que sus hermanos de otras tierras. Lástima que no hayamos tenido noticias de su arribo a estas playas con más anticipación (pues su llegada nos ha tomado de sorpresa), puesto que hubiéramos hecho por el algo más de lo que hicimos.

Así y todo, visitó la Iglesia de La Plata, y el lunes 21, la de Constitución, de cuya visita hablamos en otro lugar. Pero como no dispone de tiempo para visitar todas las Iglesias bautistas de la capital, se acordó que lo mejor era celebrar una reunión general de todas ellas en el templo de la calle José Bonifacio 332, la que en efecto, tuvo lugar el viernes 25.

El templo, completamente lleno no obstante la inclemencia del tiempo, presentaba un aspecto muy animador.

Después de los preliminares de práctica, el que esto escribe, que tuvo el honor de presidir la reunión, acompañado en la plataforma del visitante y de los pastores Besson y Logan, lo presentó al auditorio; y a continuación, dijeron algunas palabras los hermanos Besson y Logan. Luego el pastor Arenales nos habló, en estilo sencillo al par que lleno de amenidad y galanura, de su conversión, disertación que resultó interesante y conmovedora; seguidamente, nos impuso de la marcha de la causa evangelica en España y de las tremendas luchas que nuestros hermanos tienen que sostener contra los elementos ultramontanos. De la conferencia de esa noche, se desprende que, a pesar de los grandes obstáculos que le ponen por delante el clero y las leyes intolerantes, que gobiernos reaccionarios hacen más intolerantes aún con sus interpretaciones mezquinas y autojadizas, la causa del Señor se abre camino en España.

En efecto, según el pastor Arenales, hay en España más de 200 iglesias, con más

de 30.000 miembros en plena comunión; como 200 escuelas dominicales, con más de 15.000 alumnos, numerosas escuelas diarias, dos seminarios, varios colegios superiores y algunos hospitales.

Uno al oír tales datos, no puede por menos de exclamar: ¡Alabado sea Dios!, primero; y luego: ¡Bien por los evangélicos españoles, que se están mostrando dignos sucesores de aquellos héroes que sucumbieron por su fe en las hogueras de la Inquisición en el siglo XVI!

Como las Iglesias evangélicas de España pasan por una gran crisis económica, se levantó una colecta en favor de ellas, después de la conferencia, la cual, no obstante ignorar muchos que se iba a levantar, arrojó la suma de 92 pesos.

No es gran cosa, pero algo es algo; esta suma, unida a los 112 pesos que produjo la que se hizo en la Iglesia de Constitución con motivo de la visita del pastor Arenales a aquella Iglesia, arroja un total de 204 pesos.

Finalmente, la asamblea se puso de pie en honor del visitante y de nuestros hermanos de España. Huelga decir que la impresión que todos llevaron de la conferencia y del conferenciante no podía ser mayor, como lo demostraba el contento que reflejaban los semblantes de los concurrentes.

Terminamos esta deshilvanada crónica deseando al pastor Arenales una grata permanencia entre nosotros, un feliz viaje de regreso a la Madre Patria y las más ricas bendiciones en su vida privada y en el ejercicio de su augusto ministerio.

J. M. RODRÍGUEZ.



El congreso evangélico en el Tandil

Invitado por algunos hermanos en la fe, tuve el grato placer de participar del Congreso del Tandil, celebrado en la pintoresca ciudad del sud los días 18, 19 y 20 de Abril.

El interés creciente despertado por estas reuniones anuales que celebran las iglesias en relación con la obra que realiza la Unión Evangélica de Sud América, fue el resultado del mejor éxito en este año. Tanto el buen número de congresistas, como el "sabor" de los mensajes e informes allí

presentados y el espíritu de cordial fraternidad que se manifestó siempre, nos impresionaron íntimamente.

Los hermanos que hablaron acerca de la obra del Orfanatorio de Tres Arroyos y los que habían regresado de las jiras de evangelización y colportaje con los coches bíblicos, contaron como el Señor ha estado bendiciendo con su dirección y providencia esas importantes facetas de la obra.

Pasamos en compañía de aquellos queridos hermanos muy felices momentos, en ambiente tan espiritual, volviendo agradecidos a Dios por las bendiciones allí recibidas y por el gozo de saber que su obra en otros lugares, "como por todo el mundo, fructifica y crece".

CARLOS DE LA TORRE.



Protección divina

San Marcos 6: 45-51

El evangelista Marcos nos relata que Jesús, después de haber efectuado la multiplicación de los panes, dio prisa a sus discípulos para que subiesen al barco y fuesen delante de él a Bethsaida, de la otra parte del mar de Galilea.

Mientras el Maestro oraba sobre el monte, ellos atravesaban el mar. Siendo ya tarde, Jesús los vio "fatigados bogando; porque el viento le era contrario", y andando sobre el mar quiso precederlos. Los discípulos creyeron que era fantasma, se turbaron y dieron voces. El Señor entonces les habló diciendo: "Mentados, yo soy, no temáis" y subiendo al barco "calmó el viento".

Este incidente impresionó a los discípulos; pues, según el mismo evangelista, "en gran manera estaban fuera de sí y maravillados". No era para menos: en el momento difícil del peligro tuvieron la oportunidad de apreciar la protección divina que Jesús les dispensaba guardándoles de todo mal.

Para nosotros, este hecho no traería ningún pensamiento especial a nuestra mente, si no fuera que los hombres, al navegar en el mar de esta vida, no necesitan de la misma protección divina para librarse de las consecuencias de las tormentas que les sobrevienen.

El propósito de los apóstoles era atravesar el lago y llegar a Bethsaida; pero les era imposible *"porque el viento les era contrario"*. Así el hombre, imaginando al hombre que desea llegar al buen puerto de la dicha y salvación eterna, tiene que experimentar la amarga verdad que muchas veces *"el viento le es contrario"*; que el empuje del viento de la adversidad, de la duda, de la tentación o del dolor, es superior a sus fuerzas y que, por lo tanto, necesita protección.

Brazos varoniles, adiestrados y potentes, de pescadores como Pedro, Andrés, Juan y Jacobo impulsaban la barquilla, y sin embargo, llegado el momento crítico, Jesús los vio *"fatigados bogando"*.

En sus músculos, en sus experiencias como hombres de mar y aun en su número, tenían una protección; pero era una protección insuficiente. Sus fuerzas cedieron, y fatigados se encontraban a merced de las olas. En nuestra vida encontraremos una ayuda en todo lo nuestro que Dios nos ha dado; pero, ¡ay de aquel que confíe en su propia fuerza, sea ésta física, moral o intelectual, para librarse de los males de este vivir! Conseguirá algo, si, y esto será gastar sus energías contra enemigos tan invencibles como los elementos para los apóstoles en aquella ocasión. Sólo le restará, entonces, sucumbir en las profundidades del dolor.

No sólo nuestras fuerzas propias serán insuficientes para protegernos, sino que lo será también cualquier otro medio humano, si sólo confiamos en ello, o si ocupa el principal lugar, sea ese medio un sistema doctrinario, una institución o cualquier otra cosa.

Israel tenía indicaciones claras y precisas de que no debía confiar sino en Dios para librarse de sus enemigos. Siempre que lo hizo así salió victorioso, aun en las circunstancias más adversas. Pero algunas veces, Israel desconfiado, dejó de mirar a Jehová para apoyarse en los hombres. Así sucedió en cierta ocasión en que se encontraba amenazado por los caldeos. Fue entonces que el valiente profeta Isaías los apostrofó:

"¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son numerosos y en caballeros porque son valientes; y no miraron al Santo de Israel ni buscaron a Jehová! Mas él también es sa-

bio y traerá el mal y no retirará sus palabras. Y los egipcios hombres son y no Dios, y sus caballos carne, y no espíritu de manera que en extendiendo Jehová su mano, caerá el ayudador y caerá el ayudado". (Isaías 31: 1-3.)

Esta misma enseñanza la encontramos en el libro del profeta Jeremías, capítulo 17, versículos 5 al 8. Allí leemos: Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y que pone carne por su brazo y su corazón aparta de Jehová. Pues será como la retama en el desierto, y no verá cuando viniere el bien; sino que morará en las securas en el desierto, en tierra des poblada y deshabitada".

Maldición y congoja es la suerte del que confía en sus fuerzas o en las de otros mortales; pero, en cambio, ¡cuán diferente es la de aquel que se acoge al Todopoderoso para recibir de él la protección! Del tal dice en seguida el mismo profeta: "Bendito el varón que se fía en Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viniere el calor, sino que su hoja estará siempre verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de hacer fruto".

Volvamos ahora a nuestro episodio:

Cuando los apóstoles habían fracasado en su lucha contra el turbión, cuando bogando eran arrastrados por la corriente, cuando turbados por la aparición de lo que ellos creían un fantasma desesperaban de su suerte, apareció radiante y potente el Redentor, que dirigiéndose a ellos les dijo: *"¡Alentaos, yo soy, no temáis"*, y subiéndolo a bordo *"calmó el viento"*.

Las olas y la tempestad cedieron el lugar a la bonanza más completa, en las aguas y en el ánimo de los atribulados marinos, ante la presencia de aquel que *"domina los vientos, las nubes y el mar"*. Donde fracasaron los medios humanos triunfó la bondad, poder y protección divina del Señor Jesús.

Siempre es así con los que saben confiar en el bendito Salvador. En los momentos críticos de la existencia él aparece y concede su protección.

Fuerte y solícito acude
Jesús, y con gran bondad
Aborda la frágil barquilla.
Y calma la tempestad.

Libre de todo peligro,
Salvo, seguro y en paz,
Hoy en Cristo navega el marino
A eterna felicidad.

Podrán sobrevenir tormentas y males en la vida de los que están en Jesús, pero nada ni nadie podrá quitar de su corazón la gloriosa seguridad de llegar a buen puerto en la eternidad.

Las promesas son abundantes y consoladoras.

Si la pobreza asoma a su hogar, tranquilízalo recordará que de su Señor fue dicho: "Fuerte fortaleza al pobre, fortaleza al humilde en su aflicción" (Isaías 25: 4). Vivirá reposado sabiendo que el que le enseñó a orar: "Danos hoy nuestro pan cotidiano", no le faltará, y el hará todas las cosas por añadidura.

No quedase solo y abandonado; si aun le fuesen quitados su familia le fuesen quitados, podrá decir con Job: "Jehová dió, Jehová quitó, bendito el nombre de Jehová bendito" (Job 1: 21) y como David: "Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Jehová con todo me recogerá" (Salmo 27: 10.)

Cuando algún peligro le amenace, recordará que de Jesús, a quien el escogió como Señor, fue profetizado hace siglos: "Como aquel varón como escondedero contra el viento, y como acogida contra el declinar; como arroyos de agua en tierra de sequedad, como sombra de gran peñas en tierra calurosa" (Isaías 32: 2.) Podrá oír la voz de Dios diciendole: "Cuando pasares por las aguas, yo seré contigo; y que los ríos no te anegaran. Cuando pasares por el fuego no te quemarás, ni la lengua arderá en ti" (Isaías 43: 2.)

Si la tristeza o la enfermedad quisieran quitar su esperanza, Jesús estará a su lado y le dirá en tono suave y melodioso: "No os turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí" (Juan 14: 1.) "En el mundo tendréis aflicción, mas coniad, yo he vencido al mundo." (Juan 16: 33.)

Cuando la tentación del maligno, del mundo o de la carne sea recia y quiera someterlo, podrá leer que "por cuanto el mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados" (Hebreos 2: 18), y le será grato experimentar que el, que conoce y comprende su debilidad, no le dejará ser probado en más de lo que pueda soportar.

Si, en fin, vinieren sobre él tribulación,

angustia, persecución, hambre, desnudez o peligro, hará más que vencer por medio de Aquel que le amó. Aun en los momentos más críticos que pudiéramos imaginar podrá repetir aquellas reconfortantes y consoladoras palabras: "Aunque me envalle de sombra de muerte no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo, tu vara y tu cayado me infundirán aliento". (Salmo 23: 4.)

Sepamos, pues, reconocer nuestra insuficiencia para protegernos de los sinsabores de la vida y aceptemos a Cristo como nuestro eterno Protector. Solo así descansaremos seguros.

Y cuando alguna tormenta se levante durante nuestro viaje hacia las mansiones celestes, y el viento de la adversidad quiera tenaz impedir nuestra marcha, cuando las olas de la tentación, fieras y terribles, parezcan querer tragarnos, cuando densos nubarrones de dudas intenten cubrir el limpiado cielo de nuestra esperanza, sepamos levantar nuestra vista, y cerca, muy cerca de nosotros, veremos el semblante sereno y dulce de Jesús que mirándonos con amor nos dirá: "Alentaos, yo soy, no temáis", y entonces la calma bendita de su paz perdurará en nuestros corazones.

S. Canclini.

El mal y el remedio

Todos los sufrimientos de la humanidad tienen una sola causa, *el pecado*. Todos los problemas que turban y agitan la sociedad tienen un solo origen, *el pecado*. Todas las convulsiones e inquietudes que tan en peligro ponen la existencia de la familia, tienen una sola fuente: *el pecado*. Todos los antagonismos entre hombre y hombre, entre pueblo y pueblo, tienen un mismo generador: *el pecado*.

Es únicamente la maldad de cada uno lo que engendra el mal de todos. Tan es así que si fuera posible extirparla de un golpe, en ese mismo instante empezarían a resolverse todos los problemas que tanto preocupan a gobernantes y a gobernados. Mientras la maldad perdona en cada ser humano habrá amarguras y lágrimas, porque habrá contiendas, pleitos, enemistades y guerras.

El pecado es el causante de toda mala gobernación. Cuando al frente de un pueblo se hallan hombres que para nada cuentan con la voluntad de Dios y que se de-

jan arrastrar por los dictados e impulsos de su pretendida sabiduría, es imposible que haya acertado y recto gobierno. Por muy buenas y loables que sean sus intenciones, por muy plausibles y admirables que sean sus propósitos, siempre surgirá en ellos el viejo obstáculo que estorbará la realización de la bondad y la justicia. Gobernar sin Dios y sin el conocimiento de su voluntad es gobernar mal.

El pecado hace a un pueblo ingobernable. Cuando un pueblo vive dando su espalda a Dios, entregándose a la incredulidad y abandonándose a toda concupiscencia, malograrán todos los esfuerzos que se hagan para gobernarlo bien. Aun cuando se someta a las leyes, lo hará por temor al castigo y nunca por amor a la justicia. Mucho mal podrán hacer malos gobernantes, pero el mayor mal se lo hace a sí mismo un pueblo cuando vive alejado de Dios.

El pecado es lo que desorganiza las familias. Los hogares que no gozan de la bendición del Altísimo están desorganizados. Carecen de la verdadera unión espiritual y sus miembros solamente aparecen unidos a la hora de yantar y la de dormir y esto no siempre. Fuera de lo material los padres no se preocupan del bienestar de sus hijos. Con tal que puedan darles de comer y vestirlos bien no se afligen por lo demás. Por esta razón vemos una juventud sin ideales religiosos, sin aspiraciones espirituales, frívola, superficial y que, gastando sus fuerzas en una vida disoluta, se envejece prematuramente. Es imposible que haya una nación bien organizada compuesta de familias desorganizadas.

Todo esto resulta porque el pecado inutiliza al hombre para toda obra positivamente buena. El hombre en su estado de pecador se inclina al mal por naturaleza. Lo busca como el agua busca su nivel. Se esforzará por no hacerlo, mas hacia él se ve arrastrado por un poder irresistible. Su influencia se apodera de su corazón y aunque una esmerada educación moral le impide de manifestarlo en sus acciones, vive bajo su dominio en su vida íntima y esparce su influjo a su derredor aun como la flor esparce su aroma. Siendo, pues, el hombre el factor constituyente de la sociedad hasta que se efectúe en él un cambio radical la sociedad humana no podrá experimentar transformación ni verdadera duradera.

Un solo poder hay que puede transfor-

mar al hombre y curar los males de la humanidad. Es el Evangelio de N. S. Jesucristo. Solamente el poder divino puede convertir al hombre pecaminoso en una nueva criatura. Este poder puede transformar al malvado más perverso del mundo en un hijo de Dios. Fuera del Evangelio no hay redención humana.

Las verdades sacrosantas del Evangelio extirpan del corazón creyente la impureza e implantan allí nuevos impulsos y nuevas aspiraciones. Miles y miles de personas que han vivido en el mal y luego han abrazado las doctrinas de Cristo, testifican por su conducta diaria del poder divino y regenerador que ha operado en su alma. Los que antes sembraron sólo lágrimas y dolor, ahora se dedican gozosamente al servicio del bien y de sus semejantes. Las vidas cambiadas causan la extrañeza y admiración de propios y extraños.

El Evangelio organiza las familias. Tan pronto como entra la luz del Evangelio en un hogar, allí todo cambia. Desaparece el desorden, la inmoralidad, la desobediencia y, a veces, aun la miseria material; pues, el dinero que antes iba a la taberna o a la mesa de juego, ahora entra sin merma en el hogar para asegurar el bienestar de todos. En el hogar cristiano, además de la natural preocupación por ganar el pan cotidiano, hay también la cotidiana necesidad de buscar el alimento espiritual. Esto vigoriza el carácter y este carácter vigorizado nos pone en condiciones de poder afrontar con mayor éxito las luchas de la vida.

El Evangelio siembra bien entre los pueblos. Si todos, ricos y pobres, sabios y no sabios, patrones y obreros, catedráticos y alumnos, se dieran al estudio de las enseñanzas evangélicas y se preocuparan en llevarlas a la práctica, nuestra patria sería una de las más felices y prósperas de la tierra. Se purificarían las costumbres, se suavizarían las relaciones, se elevaría la moral... en una palabra, se curarían los males que aquejan a la sociedad. Gobernantes cristianos sabrían conquistar el bien de su pueblo logrando que todos pudiesen disfrutar de los óptimos frutos de su laboriosidad. Sabrían dejar en cada puerta un pedazo de pan, en cada cerebro una idea luminosa y en cada rostro una sonrisa de gratitud.

"Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová". (Salmo, 144:15).

E. A.

EL HOGAR

LA DISCIPLINA

Habiéndose pactado un entendimiento cordial entre los esposos tocante al gobierno del hogar, la disciplina se establece sobre una base sólida. A la entidad que ahora podemos llamar los dos niños, uno se atreve dar consejos que indudablemente hallarán de utilidad en sus funciones gubernativas.

1. *No deben mostrarse insensatamente impacientes con sus hijos.* Padres hay que refunfuñan incesantemente por motivo del temperamento bullicioso de sus hijos. Es difícil hallar en ellos la seriedad y el sosiego propios de la edad adulta y los tratan de diablitos perversos porque saltan, corren, juegan y no pueden mantenerse quietos. Bulle en las venas de los niños sangre joven. El bullicio alegre, el movimiento continuo les es una necesidad. Habrá que refrenarlos con mano cariñosa muchas veces. Siempre será bueno encanizar los bríos juveniles, induciendo a los niños y jóvenes a que tomen parte en deportes aptos para su sexo y edad, mas nunca se debe atribuir su inquietud a la perversidad. Esto sería una injusticia. Muy tarde o temprano, despertará en jóvenes corazones sentimientos de rebeldía.

El interminable regañar, también, desmoralizará completamente el ambiente del hogar y hará toda sana disciplina imposible. "Vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor". (Efesios 6:4).

2. *Deben mantener a todo trance la autoridad paternal en el hogar.* Por lo general, los padres no se dan cuenta hasta demasiado tarde de que su autoridad ha sido debilitada. Tratan de remediar el mal cuando ya no tiene remedio. Su autoridad empezó a deslizarse de entre sus manos mucho antes de que ellos lo hayan sospechado. Cuando el pequeñito empezó a tirar sin causa y obligar que la mamá lo levantara alzado a deshora, ya iba en vías de convertirse en el tiranuelo del hogar. Más adelante reclamará a gritos y pata-

leos que se le den todos sus gustos y caprichos. Mozo ya, demandará de sus padres con altanería irreverente todo lo que su anteojo irracional le inspirara.

Para conservar la autoridad paternal es necesario, pues, comenzar temprano. Además se requieren mucha sabiduría y mucha firmeza. Antes de impartir órdenes conviene reflexionar bien. ¿Son razonables? ¿Son justas? ¿Estamos resueltos a que se cumplan? Entonces, dadas las condiciones, velemos por su cumplimiento. No debemos permitir jamás que el niño nos responda "No quiero". Es sencillamente terrible ver tantos hogares en los cuales reina completo desquicio en este sentido. Los padres mandan y los chicos acogen con el mayor desprecio sus mandatos. Muchas veces contestan con insolencia. Luego los que deberían gobernar el hogar, hacen un gesto de impaciencia y siguen como si una grave infracción no se hubiera cometido. En tales ocasiones urge emplear la disciplina correctiva. "Quien detiene la vara odia a su hijo; mas el que le ama, le corrige con empeño". (Prov. 13:24). "La vara y la repreñon dan sabiduría; pero el muchacho dejado a su voluntad, averguenza a su madre". (Prov. 29:15). Si la corrección saludable hubiera sido aplicada a tiempo no andarían por el mundo tantos hijos indisciplinados e incorregibles. Cabe aquí una advertencia. Al castigar debe haber claro conocimiento de causa por ambas partes y gran serenidad de ánimo por parte de quien imparte el castigo. Cuando padres iracundos castigan a sus hijos en momentos de ciego encolerizamiento se cometen muchas injusticias y brutalidades. Además en presencia de sus hijos dan tales evidencias de su propia debilidad y falta de dominio de sí que pierden el respeto y aprecio de aquellos seres quienes deberían honrarlos filialmente.

R. M. L.

Silencio, por medio del cual se hace posible cultivar el sentimiento de la presencia de Dios, es el mejor remedio para todas nuestras aflicciones.—Fénelon.

Jóvenes... revestios de humildad: porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes.—1 Pedro 5: 5.

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Ya estamos a mediados de mayo, el mes que es como "el principio de los meses" en la historia de la nación Argentina. ¿Recordáis por qué? Sí, justamente lo que pensasteis: porque fue el 25 de Mayo de 1810, cuando el pueblo de Buenos Aires se dispuso a ejercer libremente sus derechos. De manera que la fiesta patria de este mes, es una fiesta que recuerda la libertad de la cual gozamos como nación organizada.

Mas, no debieramos conmemorar el acontecimiento solamente por la satisfacción de ser libres en el orden político. Es justo y noble que recordemos agradecidos los esfuerzos y abnegación de los que se sacrificaron por conquistar nuestra libertad. Pensemos respetuosamente en la obra realizada por aquellos que prepararon el camino en años pasados, para que nosotros gozaramos hoy de los frutos de su labor.

Ahora bien, así como en 1810 no bastaron las palabras, ni los discursos, ni las expresiones de entusiasmo, para realizar la conquista de las nobles aspiraciones del pueblo argentino; tampoco en nuestros días serán los vivas a la patria, los aplausos o las *farras* del 24 y 25 a la noche, los medios por los cuales llegaremos a arraigar más el sentimiento de amor y respeto a la libertad en el pueblo y a mejorar aquello que hemos recibido de los esfuerzos de nuestros antepasados en las luchas por la organización nacional. Y como entre los que tuvieron que luchar un siglo ha, no faltaron niños y niñas que de alguna manera contribuyeron o ayudaron, actualmente espero que todos los que leéis estas palabras podréis hacer algo por la libertad de vuestra patria. Para ello, tenéis que ser libres vosotros mismos, en primer lugar. No libres para andar callejeando cuando se os ocurra, o libres para faltar al cumplimiento de vuestros deberes en el hogar, en la escuela y en el trabajo, ni libres para responder cuando y cómo os dé la real gana al ser interrogados por alguien. Debéis ser libres de una esclavitud en la cual

están todos los que no han conocido a Jesucristo, el Supremo Libertador. Ciertos judíos dijeron una vez al Señor Jesús que ellos eran libres y que jamás habían servido en calidad de esclavos. Claramente, el les hizo ver que "el que hace pecado es siervo de pecado". También les dijo que al conocer la verdad, la verdad les haría libres. Lo mismo podéis aplicar a vuestras vidas. Si no creéis de corazón en el Señor, vivís en pecado y lejos de ser libres, sois esclavos del pecado, siervos del diablo. Creyendo en Cristo, conoceréis la verdad, porque El es "la verdad" y "la gracia y la verdad por Jesucristo fue hecha". Al conocer la verdad por la fe en Jesús, sois libertados para siempre. Teneis la libertad espiritual, la mejor.

Si sois libres, estaréis en condiciones de trabajar por la libertad de los demás habitantes de este país. Así como muchos se ofrecieron antes, voluntariamente para ganar la libertad política y dieron sus vidas en los campos de batalla, vosotros al recibir la libertad del alma en Cristo, llegaréis a ofrecerlos voluntariamente también para ser fieles soldados de Jesucristo, e iréis a anunciar a otros las buenas nuevas de la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Hoy, en la niñez, entregad vuestro corazón a Cristo para ser "verdaderamente libres", y ofrecedle vuestra vida para que El se digne usarla para hacer saber a otros argentinos y extranjeros, de la libertad que gozan los creyentes, orando para que en el sentido espiritual sea verdad: "¡Al gran pueblo argentino, salud!"

Deseándolos sinceramente la posesión de esa libertad, vuestro, en Cristo,

CARLOS

Contestaciones atrasadas

Llegaron tarde para ser publicadas en el número del día 1.º las de Andrea Sanchez Molina, de Adrogué, y Fermína Peña, de Asunción, correspondientes a las preguntas de Abril.

Para los lectores de la Biblia:

Los que empezaron a leerla en marzo pasado, lean hoy, 15 de mayo, el capítulo 37 de Éxodo, el Salmo 45 y el capítulo 8 del evangelio según Juan. ¿Habrán continuado leyendo? ¿Continuarán ahora?

Arruinar los que otros pueden necesitar

Antonito había ido a sentarse con su primo al lado del estanque donde solían ir a nadar algunos niños. El estanque era poco profundo, así que hasta los más pequeños, como Rosita y Arturo, podían vadearlo sin peligro de dañarse los pies, pues no había piedras ni rocas que les dañaran.

El primo de Antonito arrojó una piedra al agua. Los chicos contemplaron los círculos de agua que se formaron alrededor de donde cayó la piedrita, que fueron agrandándose hasta perderse de vista.

Luego, a Antonito se le ocurrió tirar una piedra grande dentro del estanque. Le gustaba oír el *plack* que sonaba al caer las piedras y ver los anillos de las ondas en el agua. Pronto se encontraron todos arrojando piedras al agua. Piedras largas, grandes, agudas, lisas, ¡era muy divertido aquello!

Al día siguiente, Antonio fue al estanque. Varios niños estaban cruzándolo a nadar. De pronto se oyó un grito: "¡Me he lastimado un pie en una piedra!" El llanto doloroso del niño que se había dañado hizo que Arturito se lamentara luego de temor, si bien el mismo no se había hecho mal alguno. El pie de otro chico había quedado entre dos grandes piedras, que en verdad le habían lastimado. Antonio le ayudó a salir.

Por la noche le contó a su primo lo que había ocurrido. "Siento mucho, — dijo — que nosotros tiramos piedras en el estanque. Hemos arruinado el lugar que nos sirve de recreación a los demás."

El primo de Antonito era un muchacho grande y fuerte. También se entristeció al oír las noticias de lo pasado en el estanque. Se fue enseguida y arrojóse al agua, empujando a sacar todas las piedras que pudo. "Nunca más será tan bueno para nadar, pero, hemos procurado evitar el peligro de algunos. Otra vez debemos pensar en la necesidad de los demás cuando arrojan piedras a alguna parte". Así habló el niño con tristeza, aunque resuelto a hacer lo que podía.

Sería mucho mejor si cada niño y niña hiciera esto. A menudo pensamos en nosotros solamente. No pensamos cómo dejamos el lugar para los que

vendrán a divertirse mañana o la semana próxima. Elijamos siempre los juegos que no arruinen lo que otros pueden necesitar.

(Traducido).

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

INSTRUCCIONES PARA MUJERES Y NIÑAS CHINAS

Escritas por la señora Tsao, cerca del año 125 de nuestra era

Todas las niñas, en todas partes.

Deben aprender el trabajo que corresponde a la mujer.

Cuando visitas de señoras o señoritas son esperadas,

Arreglaréis ordenadamente las sillas.

Que vuestros vestidos estén limpios y os sienten bien.

Caminad con delicadeza y pausadamente;

No mováis vuestras manos a todos lados;

Y procurad que vuestra voz sea dulce y baja.

De esta suerte

Invitad las visitas a entrar;

Presentadles vuestros saludos.

Preguntádoles por su salud desde vuestra última entrevista.

En la conversación con ellas

No habléis *sin ton ni son*, al acaso.

Cuando ellas inquieran, preguntad o contestad.

Prestando la mas cortes atención.

Al preguntar de su salud.

O hablar de vosotras mismas, hacedlo en voz baja;

Preparad cuidadosamente el té y los refrescos.

Cortesmente recibid cada visita.

Y extremad la atención al despediros.

(Aunque escritas para las chinas, no servirán para las que no son chinas.)

(Traducido).

La lengua saludable es árbol de vida; mas la perversidad en ella es quebrantamiento de espíritu. (Prov. 15: 4).

Dos obreros y veinte oradores

En cierto pueblo se estaba edificando una casa. Dos obreros estaban atareados en llevar un gran bloque de piedra a su determinado lugar. Pronto se juntó un grupo de curiosos y espectadores quienes, como ocurre casi siempre, empezaron a criticar, diciendo: "Esto está mal, habría que hacer de la otra manera". En fin, uno decía una cosa, y el otro, otra. Pero nadie movía siquiera un dedo para ayudar en aquella dura tarea, sino que molestaban sobre manera a los obreros. En estas circunstancias, uno de los obreros se dio vuelta y dijo: "Dos obreros y veinte oradores; por eso es tan difícil la tarea; si esto se hiciera al revés, la piedra estaría ya en su lugar".

¿No nos recuerda esto de la obra del Señor? Donde hay dos obreros hay también veinte oradores, por no decir habladores, charlatanes. Todos saben dar buenos consejos, pero cooperar, muy pocos.

ARTURO LEIMANN

(De *Der Berater*).

Una encuesta interesante

Recientemente la popular revista *Atlántida* propuso la siguiente pregunta a varios personajes en la Capital Federal: "¿Que opina usted de la separación de la Iglesia del Estado?" Algunos sacerdotes sostienen doctrinariamente que debe existir la unión. El (Syllabus) de Pío IX condena toda proposición de separación y ellos se ven obligados a acatar las órdenes del jefe de su Iglesia. A continuación citamos otras opiniones de distinta índole:

Atlántida dice:

Los telegramas de estos últimos días han consignado la versión de que, a raíz del conflicto suscitado con motivo de la provisión del arzobispado metropolitano, el doctor Tomás Cullen, actualmente en Roma, propuso al gobierno del Vaticano la separación de la Iglesia del Estado, como medio para solucionar aquel asunto.

El doctor Tomás Cullen, católico militante, coincide, pues, con don José Manuel Estrada, que era, como se sabe, partidario de la Iglesia libre, dentro del Estado libre.

El diputado doctor Leopoldo Bard dice:

Miembros del clero y católicos militantes han señalado la necesidad de la separación de la Iglesia del Estado.

Sé que a los que bregamos por estas reformas trascendentales, se nos tilda de "ultraanarquistas"; pero preferimos esto, que no ser obscurantistas y retardatarios en el proceso de la evolución social.

El Estado no debe sostener ningún culto. Para ser presidente o vice no se debe requerir que pertenezca a la comunión católica, apostólica, romana. ¿Por qué se les ha de exigir que presten juramento por Dios y los Santos Evangelios?

Luis Lazatti, el gran profesor de la Universidad de Roma, decía refiriéndose a la separación de la Iglesia del Estado: "el catolicismo, debiendo medirse en las auras abiertas y saludables de la variedad de cultos, disputar al cielo las otras creencias en la lucha por la salud del alma, supo adquirir nueva energía y flexibilidad de las cuales no se creía capaz".

En el territorio de Nueva York, en 1808, había tres iglesias y cuatro o cinco sacerdotes con cinco mil católicos. Un siglo después había nueve diócesis, mil seiscientas iglesias, dos mil setecientos sacerdotes y tres millones de católicos.

Estados Unidos vive bajo el régimen de la separación de la Iglesia del Estado.

Este detalle deben tenerlo muy en cuenta "esos católicos" que creen que hay que excomulgar a los que sostenemos que ya ha llegado la hora de abatir privilegios que no están en relación con la cultura a que ha llegado el país.

Esta es mi opinión respecto a la separación de la Iglesia del Estado, y de la idea central que defenderé y sustentaré en el Congreso.

Del señor Alejandro Sorondo, gran comendador del "Gran Oriente Argentino":

No puedo sino desear la separación de la Iglesia y el Estado.

Precisamente en estos momentos las logias masonicas de todo el país se aprestan a presentar a la Cámara de Diputados un petitorio en ese sentido. La verdad es que habría que reformar la Constitución que, hecha en su tiempo para un pueblo cuyo crecimiento ha sido portentoso, ya no satisface sus exigencias.

Hay un porcentaje enorme de población

extranjera a la cual ya no es juicioso imponerle sin desmedro un culto oficial.

Por otra parte, ahora la solución nos viene felizmente del Vaticano, cosa que allanará considerablemente el camino, y significará, desde luego, ahorro de tiempo y de esfuerzo.

Don Leopoldo Lugones contestó:

Creo que debe separarse la Iglesia del Estado.

El Estado no tiene sino un objeto político, y el propio Papa acaba de declarar, una vez más, que la Iglesia debe estar separada de la política.

La unión de la Iglesia con el Estado viene de los tiempos en que la Iglesia hacía política. Esos tiempos pasaron desde que se consideró que el Estado es un mero administrador y que, en consecuencia, tiene que ser neutral en todo lo que no concierne a la administración propiamente dicha. Así, el Estado no tiene opinión religiosa, científica ni artística. Sería completamente absurdo que el Estado profesara una filosofía o una estética. Sin embargo, la estética y la filosofía son valores sociales de alta importancia, como la religión.

En materia de verdades, el Estado, cuando debe adoptar alguna, como sucede, por ejemplo, con la enseñanza de las ciencias físicas, tiene que atenerse exclusivamente a la verdad demostrada, que por sí sola, es la de todos, sin posibilidad de controversia.

La religión de Estado es, desde luego, la religión a sueldo; y esta sola circunstancia pone a Dios en la categoría de empleado, lo que no me parece compatible con los atributos supremos que le asignan los que creen en él.

Don Pablo Besson, pastor protestante, nos dijo:

Oigo más las palabras del doctor D. Velez Sáristfield; en su "Dictamen" de 1834, contestó bien esta pregunta: "Las ciencias religiosas, los modos de dar culto a la Divinidad, la salvación de las almas, son objetos muy extraños del gobierno civil de los pueblos. Las relaciones de los hombres con su Creador no necesitan la protección de ningún poder, y mucho menos una protección vendida bien cara con la arrogación que han hecho del go-

bierno de las Iglesias por los medios directos de la nominación".

Opino que la separación es la única solución del problema de las relaciones del Estado civil con las Iglesias, tanto católica, ortodoxa, como disidentes; la condición de la más amplia libertad de cultos y la base del Derecho Civil, ya inaugurado en el registro civil de las personas, en las leyes de los matrimonios y de la enseñanza obligatoria laica. Puesto que en 1853 fue abolida la religión del Estado, debe secularizarse el gobierno nacional.

Del doctor Alfredo Palacios, decano de la Facultad de Derecho de La Plata:

De la designación del arzobispo se ha hecho, sin razón, un asunto de Estado. En el fondo se trata de una mera intriga, que no merece el apasionamiento de nadie.

Soy partidario de la separación de la Iglesia y el Estado, no por un sentimiento sectario, sino por un propósito de equidad social. Los socialistas deseamos la Iglesia libre dentro del Estado libre, según la fórmula de Cavour.

* *

Concordancia greco - española del Nuevo Testamento

Estando a punto de aparecer esta obra, que ha sido compilada por el señor Hugo M. Petter, deseamos ilustrar a nuestros lectores sobre el carácter de dicha obra, para lo que reproducimos a continuación el análisis de una palabra tal como se halla en la misma.

AGON

(Palabra tomada del texto griego del Nuevo Testamento)

REFERENCIAS:

Fil. 1:30 Teniendo el mismo conflicto.
Col. 2:1 cuán gran solicitud tengo por vosotros.

1 Tes. 2:2 evangelio de Dios con gran combate.

1 Tim. 6:12 Pelea la buena batalla de la fe.

2 Tim. 4:7 He peleado la buena batalla, Heb. 12:1 la carrera que nos es propuesta.

Por este trozo, el lector podrá notar las

diferentes formas en que ha sido traducida una misma palabra del original. Quiere decir que donde se ha traducido *solicitud*, el original tiende a demostrarnos que hubo un gran conflicto en la mente del apóstol Pablo, luchando por confortar a los creyentes en Colosas y Laodicea y por conseguir la unidad de ellos en amor.

La palabra originaria toma su significado de las luchas atléticas que tuvieron lugar entre los griegos y se emplea en el Nuevo Testamento relacionada con cualquier lucha contra los peligros, vejámenes y obstáculos que se oponen en el camino de la fe y santidad. Por las otras referencias se puede ver que los traductores han preferido poner *conflicto*, *combate*, *batalla*, etc., lo que produce alguna dificultad en la mente del estudiante para la real comprensión del pensamiento del autor.

Teniendo esto en cuenta, el compilador ha tratado de ofrecer en español algo que ha mucho tiempo se sentía la necesidad de obtener, con lo que el lector podrá buscar las palabras en español y comprender su etimología y verdadera aplicación.

(De *Islabones*).

Descubrimientos Arqueológicos en Jerusalem

LONDRES, 22 (Associated).—Mr. MacAlister, en un mensaje dirigido a "The Daily Telegraph", declara haber realizado descubrimientos que alcanzan a un período en la historia de Jerusalén 500 años antes de todo lo que se haya podido comprobar hasta ahora.

La última excavación de la Ciudad de David dirigida por Mr. MacAlister, reveló un profundo zanjón abierto en la roca diferente de la muralla Jebusita anteriormente descubierta. Ello zanjón evidentemente, pertenece al período más antiguo de las defensas de la ciudad.

Mr. MacAlister también refiere haber hallado en la superficie cubierta por dicho zanjón lo que cree ser un santuario Jebusita o pre-Jebusita, que vendría a ser el lugar sagrado más antiguo que se haya llegado a descubrir hasta ahora en Jerusalén. Varios restos descubiertos en lo que se conoce ahora por la muralla más antigua convencieron a los

excavadores cuyas tareas dirige Mr. MacAlister de que habían penetrado en la ciudad de Melquisedec.

Al hallar a estos antiguos restos, se hallaron muros de casas y otras reliquias de trabajo romano, árabe y bizantino, incluso algunos trabajos antiquísimos de alfarería.

(“La Nación”).

¿Ha existido el hombre terciario?

(Continuación)

“Cuando un fragmente de sílex rueda por la superficie del suelo, recibe en todas las direcciones choques que determinan la separación de cascotes en todas sus caras. Si en vez de rodar de un lado para otro, el sílex está empotrado y fijado en el suelo, solo recibe choques de un solo lado. Es lo que ocurre a menudo en nuestros caminos empedrados con sílex. Las herraduras de los caballos, las ruedas de los coches, actúan siempre en el mismo sentido, de arriba abajo, sobre sílex medio metido en el suelo de la calzada y los cascotes producidos de este modo presentan cierta regularidad. Otro tanto ocurre cuando un sílex está fijado en el fondo de una corriente rápida de agua. Los cantos que ruedan por su superficie y que son arrastrados constantemente en el sentido de la corriente determinan cascotes regulares de un solo lado y simulan a las mil maravillas los “retoques” de los sílex tallados por el hombre.”

Luego continúa M. Moreux:

Así, pues, los retoques observados no son, necesariamente, señal de un acto inteligente.

Podría creerse al leer las líneas precedentes que hay en ellas cierta exageración. Se imagina difícilmente que haya cantos dotados de tal velocidad que arranquen cascotes a los sílex que revisten el lecho de un torrente. Y sin embargo, M. Roulet dió muy recientemente una prueba irrefutable de la posibilidad del hecho.

“En un establecimiento industrial, en Cuerville, cerca de Nantes, se ha comprobado experimentalmente que los agentes mecánicos transforman fácilmente en “sílex tallados”, en “colitos”, como se dice ahora, a los trozos de sílex. Este establecimiento

fabrica cemento por medio de mezcladoras mecánicas, que agitan en un recipiente una mezcla de greda y de arcilla plástica durante cierto número de horas. Pues bien, al terminar la operación, los fragmentos de sílex contenidos en esos materiales presentan todos los caracteres de las cotidianas piedras utilizadas. Se encuentran entre ellos trozos que se asemejan a los que confundirse con los famosos sílex voladores, percutores, raspadores, retoques, etc., sílex con escotaduras.

Algunos ejemplares, de perfección verdaderamente extraordinaria, parecen haber sido objeto de un trabajo esmerado, de retoques metálicos y repetidos.

Se trata, pues, de una verdadera fábrica de colitos.

Entre se han hallado entre esos sílex de ciertos trozos que recuerdan a un raspador del tipo magdalciano y a una hoja con escotaduras de tipo neolítico.

Pero bien; la superficie del agua en la cuenca de los recipientes no llega a más de un metro por segundo; estamos, pues, lejos de las corrientes que presentaban los antiguos ríos torrenciales de principios del cuaternario.

Pero si, verdaderamente, puede la naturaleza, por la acción de las fuerzas naturales, discernir todas las particularidades del tallado artificial, deberíamos hallar ejemplares de sílex estallado en épocas mucho más remotas, en épocas en que, sin duda, no existía el hombre.

Este es un razonamiento que han hecho los arqueólogos desde hace mucho tiempo. Así fueron llamados a ampliar sus investigaciones y hallaron lo que deseaban.

M. Arcelin recogió en la región de Macon, en Francia, en una capa de arcilla cuaternaria, es decir, de principios del terciario, y por consiguiente de una época en que nadie pensó hacer intervenir al hombre. Encontró al antropopiteco de M. de Morley, gran cantidad de sílex que ofrecían todas las particularidades observadas en Thenay, o en depósitos análogos: cascotes sin conoides de percusión, retoques de una sola faz, trozos descortezados, etc.

Si se comparan, dice, con trozos correspondientes de los yacimientos miocenos, puede comprobarse que entre unos y otros es completo el parecido.

Algunos de esos sílex naturales hasta ofrecen el aspecto de los sílex tallados: cuaternarios, raspadores, frotadores, pun-

tas musterianas y hasta "puñadas" cheleanas. Dándose el trabajo de buscar, se lograría reunir todos los tipos posibles".

Podríamos multiplicar los ejemplos de esta índole. M. Chabas, particularmente, ha descubierto en capas de greda de la época secundaria "singulares cascotes provistos todos de una saliente en forma de pezón que producen perfectamente la apariencia de una labor de arte inteligente... otros simulaban raspadores, etcétera..."

Ante semejantes comprobaciones, se impone proceder con extremada prudencia cuando quieren atribuirse al trabajo inteligente del hombre los groseros sílex terciarios, sin otras pruebas que lo confirmen.

Para que un objeto de esta índole presente indicios de una verdadera autenticidad, no basta, pues, que sea más o menos regular, es menester que se presenten a menudo piezas iguales y con formas a un tiempo bastante complejas y bastante constantes para constituir verdaderos productos industriales.

El arqueólogo, por lo tanto, solo debe considerar, entre esos sílex, los que poseen, gracias a la naturaleza de su yacimiento en un mismo sitio — sepultura, hogar, etcétera — un verdadero e innegable certificado de origen.

Estamos, pues, en condiciones, ahora de volver a considerar la cuestión de los sílex de Thenay.

Diferentemente de las piedras talladas absolutamente auténticas, los ejemplares señalados por el abate Bourgeois están dispersos al azar en capas de terreno y en extensiones considerables. Se encuentran por centenares de miles y va creciendo su número a medida que nos aproximamos al secundario. En lo tocante a productos industriales, esto ya es un indicio muy desfavorable.

Esos fragmentos, por otra parte, se asemejan a todos los que hallamos a orillas de nuestros caminos, y es imposible fijarles un destino cualquiera.

Pero algo más viene a arruinar esta hipótesis. Admitamos, por un instante, que el hombre haya vivido en los albores del mioceno en la región de Thenay; ¿qué se hizo desde entonces?

Desde aquella época, cuatro grandes fases geológicas y cuatro faunas diferentes se han venido sucediendo en esa localidad.

Después de un intervalo importante, señalado entre la arcilla con sílex y el calcáreo de Beauce, un lago sin límites cubrió

a la comarca y formó un calcáreo sólido; le siguió un gran río que depositó las arenas del Orleanes; luego vino el mar de los Bahns, rico en peces y en moluscos marinos, polipos, briozoarios; sobre el sitio que dejó el mar al secarse vivieron en seguida animales carnívoros y herbívoros, predecesores de la fauna actual.

Así, pues, resultaría que durante una larga serie de millares de siglos había vivido el hombre en comarcas modificadas sin cesar, que habría asistido a la formación de un lago, de un río gigantesco, de un mar cuyo litoral habría habitado; habría pescado a orillas de los grandes ríos de la época cuaternaria; habría sido testigo de los cambios atmosféricos; visto renovarse todas las especies, y, solo, habría permanecido semejante a sí mismo con instrumentos que nunca habría tenido idea de perfeccionar; y la naturaleza habría repulido todos los esqueletos de animales, conservándolos preciosamente para nosotros en los diferentes terrenos, en tanto, que por la mayor de las casualidades, todas las osamentas humanas habrían desaparecido!

¿Que geólogo podría adherirse a semejante hipótesis? Admitir la existencia del hombre contemporáneo de los sílex de Thenay equivaldría a excederse de todos los límites de la verosimilitud.

Para contestar a semejante objeción, M. de Mortillet sostuvo que el hipotético tallista de piedras no era un hombre, sino su precursor, un mono antropoide, el *dril* y *peco*, por ejemplo, que pertenece al mioceno medio o superior.

La afirmación es fácil pero habría que apoyarla en buenos argumentos: M. de Mortillet no los suministró nunca, y es fácil comprender por qué...

No ignoro que el género de vida del hombre y de los antropoides los exponía menos que las grandes fieras a ciertos accidentes, caídas en despeñaderos o hendiduras en que sus cuerpos estaban protegidos contra la destrucción. Al sucumbir a la muerte natural, los restos de los hombres debían de sufrir la suerte de los cadáveres superficiales: destrucción casi total y disolución por las aguas; pero ¿a quien harán creer que de todos esos esqueletos humanos no hallamos ahora ninguna huella?

Los yacimientos de Thenay no son los únicos que hagan valer los partidarios del hombre terciario en favor de su doctrina.

En 1871, Carlos Ribeiro atrajo la atención de los sabios sobre sílex hallados en Ota (valle del Tago) en un terreno perteneciente al mioceno superior y caracterizado por la presencia del hiparion.

Ahora, para terminar, dire que no debemos imitar a esos prehistoriadores que venden la piel del oso antes de haberlo matado y que anuncian trenéticamente a las academias el descubrimiento de pruebas auténticas de la existencia del hombre hace cien mil años. Mientras no estemos mejor informados, me parece prudente reservar nuestra opinión y repetir con Broca: "El hombre terciario no ha llegado a la puerta de la ciencia".

ASOCIACION DE DISTRITO

Las reuniones se efectuarán el día jueves 29 de mayo, en el templo de la Iglesia Sud, calle Salcedo 1038 Buenos Aires.

PROGRAMA:

PRIMERA SESION

A las 9 h. — Culto preparatorio por el hermano Owen Elder.

9.20. — Recepcion de la Asociación, por el pastor de la Iglesia.

9.25. — Constitucion de la Asamblea. Eleccion de la Mesa Directiva y aprobacion del programa.

9.35. — Nombramiento del Comité de Recepcion de iglesias nuevas.

9.40. — Himno y oracion.

9.45. — Informe del Comité y recepcion de iglesias nuevas.

9.50. — Informes de las iglesias por sus delegados.

10.20. — Coro por los seminaristas.

10.30. Discurso: "El modernismo y los bautistas", por el pastor R. F. Elder.

10.55. — Discusion del tema anterior.

11.20. — Nombramiento del comité de Fecha, Lugar y Predicador.

11.25. — Culto terminal.

SEGUNDA SESION

A las 14 h. — Culto preparatorio, por el hermano Francisco Villalon.

14.20. — Discurso: "Responsabilidad de los miembros para con la Iglesia" por el pastor hermano Jose M. Rodriguez.

14.45. — Coro de la Iglesia de Constitucion.

- 12.50. — Discusión del tema.
 13.10. — Oraciones e himno.
 13.20. — Informe del Comité de la caridad y consideración del mismo.
 13.45. — Coro.
 13.50. — Discurso: "El Perdón", por el pastor Juan C. Varetto.
 14.10. — Evénnuales.
 14.30. — Informe del Comité de Fechar Largo y Predicador.
 14.55. — Lectura de Actas.
 15.15. — Culto terminal.

TERCERA SESION

- 20 horas. — Discurso por el pastor An-
 20.45. — Cárquez.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Chacarita. Desde el 13 al 20 de abril hemos tenido reuniones todas las noches en esta iglesia. La concurrencia, si bien no fué un tanto, fue buena. Se notaba un señalado interés por parte de los oyentes en escuchar el mensaje del Evangelio. Un buen número de personas se manifestaron dispuestas a ir al Salvador. Agradecemos al Hno. Sowell y a los seminaristas, F. Villalón, T. Morero, A. Caramutti y R. Vázquez su valiosa colaboración en esta ocasión. También agradecemos a los jóvenes de la iglesia del Caballito que una noche entonaron un himno inaugural.

Concedida por el Señor con un hermoso día efectuó la E. D. su picnic anual. Durante el día los niños tomaron parte en varios juegos. En algunas de las pruebas fueron otorgados premios y grande fué el regocijo de los ganadores. También se efectuó un servicio religioso dirigido por el pastor y los institutores. Todos conservan gratísimos recuerdos de la fiesta. — **Secretaría.**

Constitución.—El lunes 21 por la noche, esta iglesia tuvo el honor de recibir la visita del pastor Agustín Arenales, de España, quien ante un numeroso auditorio, que llenaba el salón de bote en bote habló durante más de una hora, hablandonos de su conversión, del estado y dificultades de la obra del Señor en España. Los relatos eran tan interesantes que el auditorio estuvo pendiente de

los labios del orador sin dar muestras de cansancio, durante la conferencia. Al final de ésta, la señorita Guardiola cantó un solo, y a continuación se hizo una colecta en favor de la causa del Señor en España, que produjo la bonita suma de 112 pesos. No podemos por menos de dar gracias a Dios por la generosidad manifestada por los contribuyentes en esta ocasión. ¡Que el Señor les recompense con creces el sacrificio que han realizado!

La noche del 20 de abril fué bautizado en esta Iglesia el joven don Enrique Pedreira, argentino, a quien deseamos ricas bendiciones y rápida prosperidad espiritual. ¡Que su ingreso a nuestra Iglesia sea una bendición para los hermanos y motivo de gloria para el Señor!

Tuvimos el gusto de recibir la visita del pastor Molina, quien exhibió, mediante una linterna mágica, una serie de vistas, unas de la Asunción, y otras relacionadas con la causa bautista en dicha ciudad y en algunos pueblos del interior del Paraguay. Por medio de esas vistas hemos podido darnos alguna cuenta del grado de progreso alcanzado por la obra en aquel país y de las necesidades de la misma. Esta exhibición sirvió para que nuestra simpatía por esa obra sea mayor y para que oremos más por ella.

Calle Estados Unidos. La noche del 20 de abril fueron bautizados en esta Iglesia la hermana doña Irene Martino, italiana, y don Antonio Moral Martí, español. ¡Que el Señor les permita realizar en sus vidas lo que simbolizaron en el acto bautismal: de morir al pecado y vivir para Dios!

Once.—El 26 de abril se reunió la E. D. B. de esta Iglesia para tratar asuntos administrativos y, también, se efectuó el cambio de la Mesa Directiva. Resultaron electos: Gregorio Echeverría, presidente; Lorenzo Pluis, vicepresidente; Benjamin Sowell, secretario; Edisto Tinao, prosecretario; F. Villalón, tesorero, y Rosa Secundino, bibliotecaria. — **Edisto E. Tinao.**

Cambio de domicilio

El pastor N. Visbeek se ha mudado a la calle Moreto 443, donde ofrece su nuevo domicilio a los hermanos.

BUENOS AIRES (Provincia)

Bánfield.—Muchas han sido las bendiciones que por medio de la carpa Dios nos ha concedido. Varios factores contribuyeron pa-

ra que fuésemos tan ricamente bendecidos. Esta Iglesia siente honda gratitud al señor Elder, presidente del comité de la carpa, que puso a nuestra disposición los medios necesarios para la campaña. De igual modo deseamos agradecer al señor Varetto. Alguien dijo que éste había recibido nuevo poder de lo alto y que fué por esto que pudo él predicar con tanto poder durante la serie. La predicación atrajo centenares de oventes y hubo conversiones. No debemos olvidar a los otros predicadores quienes nos ayudaron muy eficazmente y a quienes quedamos sumamente agradecidos. El hermano Marinelli posee un verdadero don para los trabajos de evangelización en relación con la carpa. Nuestra Iglesia se ha portado valerosamente en la campaña. Por todas estas cosas mi corazón da gloria a N. S. Jesucristo y siente gratitud para con todos los que prestaron tan eficaz ayuda.—Angel Vázquez.

Lanús.—El 27 de abril fué bautizada, en la capilla de Talleres, la hermana doña Elvira de Castillo.

Pergamino.—El domingo 27 de abril tuvimos el gozo de recibir como miembro de esta iglesia, después de escuchar su testimonio de fe en el Señor Jesús y cumplir con la ordenanza del bautismo, a la señorita Enriqueta Bari. Rogamos al Señor que la bendiga ricamente y que haga de ella un instrumento útil en sus manos.

El lunes 28 del mismo mes, se unieron en matrimonio los jóvenes Victoriano Mansilla y Floriana Claudia Duarte, ambos miembros de esta iglesia y de destacada actuación en ella. Con tal motivo se celebró una reunión especial, la que gracias al Señor fué muy concurrida. El pastor de la iglesia dió un mensaje especial y luego presentó a los recién casados una hermosa Biblia en el nombre de la iglesia. Sirvióse un sabroso chocolate y masas.

Quiera el Señor bendecir rica y abundantemente a estos jóvenes esposos y que él sea su norte y guía en la vida que empiezan.—R. V. Leveratto.

MENDOZA

San Martín.—La Iglesia de Godoy Cruz mantiene en ésta una pequeña obra. Hay catorce hermanos convertidos y bautizados, dos candidatos al bautismo y varias personas interesadas. Casi todos los domingos nos visita un hermano de Godoy Cruz. Necesitamos mucha ayuda e instrucción y quedamos muy

agradecidos por estas visitas. Actualmente tenemos reuniones de oración todos los jueves en el salón que tan gentilmente nos presta nuestro estimado hermano Elías Cordero. Con mucho sentimiento tenemos que confesar que se habían originado entre nosotros algunas disensiones motivadas por asuntos personales. Un jueves algunos hermanos quisieron dilucidar el asunto. Se dió lectura al capítulo 18 del Evangelio según Mateo y luego nos pusimos a considerar la causa de nuestra amargura. ¡Cómo se pudo ver la obra de Dios en los corazones! ¡Qué espíritu de paciencia y mansedumbre! Al darnos cuenta de nuestras faltas y flaquezas, nuestros corazones se desgarraron de dolor. Tal fué el espíritu de contrición que nos vimos obligados a levantarnos de nuestros asientos para humillarnos delante de nuestro Padre celestial confesándole nuestra debilidad y pidiéndole perdón. Gracias a Dios por esta victoria que nos confirmará más en la fe y nos inducirá a tomar más tiempo para estudiar y meditar la palabra de Dios. Ahora podemos decir que el amor de Cristo gobierna nuestros corazones. Si antes nos saludamos con un apretón de mano, ahora nos saludamos con un abrazo.—E. Reymond (hijo).

REPUBLICA DEL URUGUAY

Montevideo: Avda. Gral. Flores.—Con motivo de que esta Iglesia cumplía su primer aniversario, la E. D. organizó una fiesta que tuvo lugar el día 5 de abril. Fué desarrollado un interesante programa en que tomaron parte con mucho éxito los niños y jóvenes. El coro de la Iglesia cantó dos hermosos himnos y se dió lectura a un breve informe acerca de la marcha de la E. D. Luego se repartieron los premios a unos niños quienes habían tomado parte en un concurso el primer domingo de enero. El primer premio correspondió a Alejandro Lester, el segundo a María Silveira y el tercero a Edelmira Lester. Viendo el interés despertado, se resolvió tener otro concurso que deberá terminar a fines de junio. Al finalizar la reunión se efectuó un reparto de caramelos entre los niños.

Esta Iglesia fué organizada el día 25 de marzo del año 1923 con nueve miembros. Actualmente cuenta con 19. Aunque nuestro número es pequeño, esperamos que el Señor nos bendiga grandemente y nos dé muchas almas.—Práxedes Echeverría, Sec.